

LUIS ÁNGEL DEL CASTILLO

EL ENCUENTRO EN CAJAMARCA: FACTORES QUE INTERVIENEN PARA ENTENDER LA ALTERIDAD

El sábado 16 de noviembre de 1532 es conocida como el día en que los españoles, encabezado por Francisco Pizarro, capturan al inca Atahualpa. Es no sólo el inicio de la dominación española en tierras incas, sino también el encuentro de dos culturas totalmente diferentes y opuestas una respecto a la otra, lo cual lleva a muchos escritores a definir como el choque de culturas. ¿Cómo llegan culturalmente las huestes de Pizarro al encuentro con Atahualpa? ¿Qué factores debemos tomar en cuenta para entender el resultado de aquel fatídico día? Y ante todo, ¿Aquel día es el resultado, principalmente, desmesurado por apoderarse, respecto de los españoles, de las riquezas incas y por el desprecio del cristianismo, de parte de Atahualpa al arrojar la Biblia o breviario? ; o debemos tomar en cuenta otros factores, a parte del ya mencionado, como la mentalidad del español de la época. Estas interrogantes trataré de resolver de acuerdo a dos puntos principales: la historia y la cultura española de la época, pues como anota Leonard Irving:

... el conquistador español fue un producto de su tiempo, moldeado y condicionado por las influencias de su medio. Si retrospectivamente aparece en exceso primitivo, fanático, orgulloso, cruel y romántico, es únicamente porque refleja de una manera más obvia que otros europeos contemporáneos suyos, los rasgos dominantes de su tiempo y de su Europa occidental, y sólo a esta luz puede juzgársele.»¹

¹ Irving A., Leonard. *Los libros del conquistador*. México, Fondo de Cultura Económica, 1953; p. 16.

Para el análisis del encuentro en Cajamarca utilizo como fuente el texto de Francisco de Jerez *Verdadera Relación de la Conquista del Perú y Provincia del Cuzco Llamada La Nueva Castilla*. Jerez fue secretario de Francisco Pizarro y estuvo presente en el diálogo de Valverde y Atahualpa siendo testigo directo y ocular de los acontecimientos. Con relación a los factores históricos que intervinieron en el diálogo hago referencia a sucesos que son parte de la historia española y la mentalidad del conquistador, sus creencias y prejuicios, que se activan en el momento del encuentro, siendo parte de la colectividad de los conquistadores y particularmente, más que nunca, definir su identidad y marcar la Alteridad. Y respecto al factor cultural me remito al texto de Jerez, el segmento que narra el encuentro, y aun diálogo intertextual que nos permitirá entender aquel nefasto día y, también, a la primera normativa de la lengua castellana.

A continuación cito el segmento del texto de Jerez:

En llegando Atabalipa en medio de la plaza, hizo que todos estuviesen quedo, y la litera en que él venía y las otras en alto: no cesaba de entrar gente en la plaza. De la delantera salió un capitán y subió en la fuerza de la plaza, donde estaba el artillería, y alzó dos veces un alanza a manera de seña. El gobernador, que esto vió, dijo a fray Vicente que si quería ir a hablar a Atabalipa con un faraute; él dijo que sí, y fue con una cruz en la mano y con la Biblia en la otra, y entró por entre la gente hasta donde Atabalipa estaba, y le dijo por el faraute: «Yo soy sacerdote de Dios, y enseño a los cristianos las cosas de Dios, y asimesmo vengo a enseñar a vosotros. Lo que yo enseño es lo que Dios nos habló, que está en este libro; y por tanto, de parte de Dios y de los cristianos te ruego que seas su amigo, porque así lo quiere Dios, y venirte ha bien dello; y ve hablar al Gobernador; que te está esperando». Atabalipa dijo que le diese el libro para verle, y él se lo dió cerrado; y no acertando Atabalipa a abrirle, el religioso extendió el brazo para lo abrir, y Atabalipa con gran desdén le dió un golpe en el brazo, no queriendo que lo abriese; y porfiando él mesmo por abrirle, lo abrió; y no maravillandose de las letras ni

del papel, como otro indios, lo arrojó cinco o seis pasos de sí. E a las palabras que el religiosos había decho por el farute respondió con mucha soberbia, diciendo: «Bien sé lo que habéis hecho por ese camino, cómo habéis tratado a mis caciques y tomando la ropa de los bohíos». El religioso respondió: «Los cristianos no han hecho esto; que unos indios trajeron la ropa no lo sabiendo el Gobernador. Atabalipa se puso en pie encima de las andas, hablando a los suyos que estuviesen apercebidos. El religioso dijo al Gobernador lo que había pasado con Atabalipa, y que había hechado a tierra la sagrada Escritura. Luego el Gobernador se armó un sayo de armas de algodón, y tomó su espada y adarga, y con los españoles que con él estaban entró por medio de los indios; y con mucho ánimo, con solo cuatro hombres que le pudieron seguir, llegó hasta la litera donde Atabalipa estaba, y sin temor le echó mano del brazo izquierdo, diciendo: «Santiago».²

Hasta aquí el texto de Jerez y antes de entrar a él primero quiero referirme a los factores históricos que mencioné e influenciaron en el encuentro. Este análisis lo desarrollo desde la óptica de la mentalidad del conquistador y sus conocimientos, es decir abordo lo cognitivo para ver cómo se va formando la identidad del conquistador al estar en el nuevo Mundo. Para ello tomo como referente el concepto de Marco de Van Dijk que define al Marco como «*«manejo»* estructurado de conocimientos convencionales, como un todo». Y más adelante refiriéndose al Marco dice: «Un aspecto interesante de los marcos es que están compuestos de pedazos de información generales y convencionales, a la disposición de la mayoría de los usuarios de una lengua».³ Es por ello que esos conocimientos generales y convencionales están presentes en el

² Jerez, Francisco de. *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada La Nueva Castilla*. Lima, Editores Técnicos Asociados, 1981; p. 228 - 229.

³ Van Dijk, Teun A. *Estructura y funciones del discurso*. México, Siglo Veintiuno, Editores; p. 41 - 42.

conquistador al momento del diálogo, pero presentes desde la identidad y Alteridad. Entre estos conocimientos tenemos factores históricos y nos remitimos a tres acontecimientos principales que son: La recuperación de Granada, el descubrimiento de América y la gramática de Nebrija, que está en un plano cultural.

El año de 1492 es un año de dos acontecimientos principales que permitirán al pueblo español esbozar cierta relación de identidad. En primer momento tenemos la recuperación del último reducto moro en la península Ibérica el 2 de enero con la derrota del rey Boabdil en Granada. Con este suceso se termina con el sarraceno que entró a la península el año 711, es decir salen de una guerra que duró ocho siglos que inició con los musulmanes el año indicado, hasta la recuperación de Granada. Irving refiriéndose a cierta relación de identidad, dice: « La unión de Castilla y Aragón, que acababa de realizarse, había consolidado el sentido de nacionalidad que se venía incubando desde la prolongada guerra contra los sarracenos; de forma que cuando cayó Granada en 1492, España emergió como una de las primeras naciones modernas de Europa.»⁴

Este mismo año, 1492, Cristóbal Colón descubre América el 12 de octubre. Con este acontecimiento España no sólo ve la ampliación de su territorio y nuevas rutas para su comercio, sino también la expansión del mundo cristiano. Primero fue una expansión interna y ahora se da la posibilidad de llevarlo a tierras lejanas y extrañas.

Pero también ese año, ingresando a la esfera de la cultura, Elio Antonio de Nebrija publica su libro *Gramática de la lengua castellana*, que se conoce como la primera gramática normativa; en ella plantea, en el prólogo, que la lengua es un elemento de identidad para los pueblos y vínculo entre la gente:

El tercer provecho deste mi trabajo puede ser aquel que, cuando en Salamanca di la muestra de aquesta obra a vuestra Majestad, y me preguntó que para que podía aprovechar, el mui reverendo

⁴ Irving A., Leonard. *Op. Cit.*, p. 37.

padre Obispo de Avila me arrebató la respuesta; y respondiendo por mi dixo que despues que vuestra Alteza metiesse debaxo de su iugo muchos pueblos barbaros y naciones de peregrinas lenguas, y con ellas nuestra lengua; entonces por esta mi Arte podrian venir enel conocimiento della, como agora nos otros deprendemos el arte de la gramatica latina para deprender el latin.

I cierto assi es que no sola mente los enemigos de nuestra fe, que tienen ia necesidad de saber el lenguaje castellano, mas los vizcainos, navarros, franceses, italianos, y todos los otros que tienen algun trato y conversacion en Espana y necesidad de nuestra lengua, si no vienen desde niños ala deprender por uso, podran la mas aina saber por esta mi obra.»⁵

Con estos precedentes, aunque general, se va esbozando cierta identidad cultural del pueblo español, pues ellos son cristianos y no musulmanes, y no sólo han recuperado su territorio, sino que ahora se va expandiendo con los descubrimientos y cuentan con una lengua normada que los va identificar como pueblo. Con estos precedentes históricos llega el conquistador al encuentro de Cajamarca.

La cultura es un factor primordial y determinante para la identificación de todo pueblo y es este factor que tendrá mucha importancia para entender el diálogo en Cajamarca. Ahora me remitiré, con mayor profundidad, a los factores culturales que intervinieron aquel día.

En el diálogo de Cajamarca, puesto que es el encuentro de dos culturas que no comparten la misma lengua se hace necesario la participación de un intermediario para poder llevar a cabo una comunicación, para ello se recurre a un faraute, es decir a un traductor. Este traductor es conocido con el nombre de Felipillo. Pero en que medida la traducción de Felipillo es fidedigna para que estas dos culturas puedan entenderse, pues la función del traductor es fundamental y en la medida que cumpla con su función se dará una comunicación viable, pero si ello falla, el intento de diálogo se frustrará.

⁵ Nebrija, Elio Antonio de. *Gramática de la lengua castellana*. Inglaterra, Oxford university press, 1926; p. 8.

Garcilaso, por ejemplo, menciona que el traductor fue un ignorante, pues no existía en el idioma quechua palabras que pudieran sustituir al discurso cristiano, es por eso que al querer decir Dios es uno y trino, simplemente lo traduce como «tres más uno: cuatro». Es así que en varias oportunidades culpa al traductor de la imposibilidad de diálogo y entendimiento. Y cito: «Los dos embajadores llevaron consigo al indio intérprete que tenían, llamado Felipe, natural de la isla Puna, que, aunque torpe en ambas lenguas, no podían pasar sin él»⁶. Aquí se refiere cuando Pizarro envía como embajadores a su hermano Hernando Pizarro y a su socio Hernando de Soto. Ya en la reunión que tienen con Atahualpa estos embajadores y al hacerle presente su discurso; Garcilaso indica: «... Diciendo que palabras tan importantes como las que Hernando de Soto dixo tenían necesidad de un intérprete bien enseñado en ambos lenguajes (...) porque declaró aquellas palabras tan bárbara y topemente, que mucho dixo en contrario sentido, de manera que no solamente afligió al Inca, mas enfadó a los oyentes, porque apocó y deshizo la majestad de la embaxada...»⁷. Y finalmente el punto de culminación del fracaso de la interpretación lo vemos en el encuentro entre Valverde y Atahualpa:

Tal y tan aventajado fue el primer intérprete que tuvo el Perú, y, llegando a su interpretación, es de saber que la hizo mala y de contrario sentido, no porque lo quisiese hazer maliciosamente, sino porque no entendía lo que interpretava y que lo dezía como un papagayo; y por dezir Dios trino y uno, dixo Dios tres y uno son cuatro, sumando los números por darse a entender. (...) y no pudo dezirlo de otra manera porque para declarar muchas cosas de la religión cristiana no hay vocablos ni manera de dezir en aquel lenguaje del Perú...»⁸.

⁶ Garcilaso de la Vega, Inca. *Historia general del Perú* (segunda parte de los *Comentarios reales de los incas*). T.I., Buenos Aires, Emecé editores, 1994; p. 55.

⁷ *Ibidem*, p. 59.

⁸ *Ibidem*, p. 66 – 67.

Aquí podemos ver un primer inconveniente para intentar una relación y entenderse, pues este punto de la interpretación es crucial en el encuentro pues de ahí para adelante los demás sucesos son un corolario.

Otro punto ahora radica en el suceso en que Atahualpa arroja la Biblia o breviario, como se quiera, pues este es el detonador para que Pizarro aprisione a Atahualpa.

Valverde en su discurso, en el texto de Jerez, se autodenomina representante de Dios y que enseña las cosas de Dios y lo que Dios habló esta en la Biblia. Atahualpa pide el libro y después de abrirlo lo arroja de sí; al no maravillarse de la escritura ni del papel. Esta actitud desdeñosa de Atahualpa, implica desde mi punto de vista, que no sólo rechaza ser cristianizado, pues se suele decir o se dice que ese es el motivo por el cual es capturado. Al arrojar la Biblia Atahualpa esta rechazando más cosas a la vez que la religión, está despreciando la escritura, el libro y en general toda la cultura occidental. Pues no olvidemos que el libro en ese contexto representa el mundo cristiano, y la cultura española y occidental a través del papel y la escritura.

En este diálogo escritura y oralidad entran en conflicto cada una maneja sus propios códigos y está representada la primera por la letra y la segunda, por la voz. Antonio Cornejo Polar analiza, el encuentro, lúcidamente en su ensayo «el comienzo de la heterogeneidad en las literaturas andinas: Voz y letra en el «diálogo» de Cajamarca». Aquí plantea, entre muchas cosas, que el diálogo en Cajamarca es «... el punto en el cual la oralidad y la escritura no solamente marcan sus diferencias extremas sino que hacen evidente su mutua ajenidad y su recíproca y agresiva repulsión»⁹.

La Biblia no sólo tiene un significado religioso, sino también cultural, pues es un texto escrito que forma parte de la cultura del

⁹ Cornejo Polar, Antonio. *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas*. Lima, Editorial Horizonte, 1994; p. 26.

conquistador y por lo tanto al ser rechazada por Atahualpa también esta despreciando esta cultura que tiene grafía y por tal motivo la afrenta a Pizarro, Valverde y los soldados también va por ese lado. Aunque es muy conocida la «leyenda negra» de que los conquistadores eran una horda de ignorantes y delincuentes, que no sabían leer ni escribir, ello es cierto en algunos casos pero como grupo podemos hablar que es gente con cierta preparación y nivel cultural. Para demostrarlo citaré algunas cifras que James Lockhart da en su libro *Los de Cajamarca*, aquí menciona que 107 hombres podían firmar sus nombres y 51 hombres sabían leer y escribir por lo tanto dice James: «Así fue que los de Cajamarca provenían de todas las regiones de España, representaban cada una de las posiciones sociales, desde el hijo de la esclava hasta el pariente del cortesano, y entre ellos ejercían todas las principales profesiones y artes españolas. Como grupo, su reputación de analfabetos es totalmente inmerecida»¹⁰.

Por lo cual podemos suponer que al ser arrojada la Biblia al suelo produce una afrenta y malestar en el grupo, pues la escritura es parte de ellos y al despreciarla Atahualpa está manifestando su rechazo no al objeto en sí, sino al objeto en tanto producto cultural en la cual creen todos los conquistadores y en general todo español.

Para entonces, recordemos que la imprenta se introduce en España alrededor de 1473 y que en 1490 aparece el primer libro de caballería en lengua castellana *Tirant lo Blanch*. En la misma década aparece los libros de Nebrija y relatos franceses con la cual se inicia la difusión de los libros. Estos antecedentes confirma que los conquistadores tienen conciencia del valor cultural de la escritura y del libro independiente de su capacidad de saber leer o escribir. La difusión de los libros de caballería gracias a la imprenta llevó al español a fantasear y llegó a confundir realidad con fantasía, a parte de

¹⁰ Lackard, James. *Los de Cajamarca: Un estudio social y biográfico de los primeros conquistadores del Perú*. T. I. Lima, Editorial Millares Batres, 1986; p. 54.

los rumores de los descubridores quienes al retornar hacían referencia a cosas y seres extraordinarios. Por eso se ve como realidad la búsqueda del elixir de la vida y fuentes de la juventud y la existencias de sirenas, gorgonas, amazonas, hidras, etc.

Hago mención estas cosas para tratar de explicar el suceso de Cajamarca, pues como es posible que Valverde quiera explicar la teología cristiana a Atahualpa y convertirlo en el momento. Esto es posible por lo que mencionamos arriba, es decir que el español cree en ese momento que el libro al ser tomado por Atahualpa va a cumplir una función mágico-religioso. Como menciona Cornejo polar «... en esta circunstancia ellos tampoco podían esperar realmente que el libro funcionara como texto, sino como recurso magico-religioso, frente al cual el Inca debía quedar rendido: «maravillado» por las letras...»¹¹. Como no sucede eso, pues Atahualpa no queda maravillado por las letras ni el papel como lo esperaban los españoles y por lo tanto la función mágica esperada no da resultado y sólo queda la imposición.

En conclusión, en el encuentro en Cajamarca no podemos hablar de malentendidos, porque un malentendido se da cuando los interlocutores poseen cierta afinidad de códigos, los cuales no pueden ser decodificados a plenitud y por lo tanto lleva a una mala interpretación de lo que se quiere manifestar. En este caso no hay precedentes que puedan sustentar un malentendido, pues el suceso de la Biblia es única entre estos personajes representantes de culturas distintas que en ese momento el único resultado posible es la dominación de una y la sumisión de la otra. Cornejo Polar también llega a esta conclusión en su ensayo: «... lo acontecido en Cajamarca es sobre todo un ritual del poder, mediado y de alguna manera constituido por el libro, y su condición de «diálogo» sólo hubiera funcionado en términos de orden y sumisión»¹². Es decir se impone la Alteridad, donde el español es el «yo» y el indio el «otro» diferente.

¹¹ Cornejo Polar, Antonio. *Op cit.*, p. 39.

¹² *Ibidem*, p. 47 - 48